

SUPLEMENTO ESPECIAL

REUNION DE CRISTINA CON OBAMA

VOLVERÉ Y AJUSTARÉ MILLONES

PÁGINA 3



»Ferrovianos: Represión en el Belgrano Norte (pág. 2)
»Córdoba: la salud en su novena semana de conflicto (pág. 2)
»La fuerza de Cristina (Páginas Centrales)

»Universidad: elecciones en la UNCuyo, UNSL y UNC (pág. 10)
»Expulsar al imperialismo de Libia (pág. 11)
»Desorden imperialista sobre el fondo de la recesión (Contratapa)

FERROVIARIOS: REPRESIÓN EN EL BELGRANO NORTE

Por trabajador ferroviario

El Viernes 4 a las 00 hs, los trabajadores ferroviarios del Belgrano Norte –Ferrovías- comenzaban el paro de actividades por 24 hs, tal como lo había votado una masiva Asamblea General, impidiendo la circulación de trenes en las vías.

El Belgrano Norte se puso así al hombro la lucha por el pago inmediato de un adicional mal liquidado desde el 2009, como se le planteó a la empresa. Reclamo que el sindicato ha reconocido como correcto, haciendo una presentación en el ministerio de trabajo por todas las líneas metropolitanas. Por supuesto, a la hora de actuar, los directivos no pasaron de la palabra y de un papel, no respetaron el mandato de la asamblea, dando la espalda a la medida de fuerza.

La empresa y los directivos actuaron mancomunadamente contra el activismo pero no lo lograron doblegar y la gran mayoría de los compañeros se mostraron predispuestos a luchar.

La empresa tomó nota de la firmeza de los compañeros y puso en marcha el operativo represión, la única alternativa patronal, al ver que no se trataba sólo de la clásica premisa “presionar para negociar” sino de un sector verdaderamente combativo.

El Gobierno ya había dado la venia. Los reclamos obreros que “sabotean” su proyecto “popular”, sólo pueden hacerse en la vereda o en alguna plaza. A los empresarios que les garantizó superganancias, amenazas discursivas. A los trabajadores que luchamos por lo nuestro, represión y persecución. Como a Sobrero. Como en la 60. Como a los compañeros aeronáuticos.

Por eso Ferrovías metió la denuncia en el Juzgado Federal de San Isidro y preparó la represión. Boulogne estaba militarizado. En los galpones carros de asalto, e hidrantes. Cisternas de los bomberos. En las adyacencias de la estación, igual. Y en la plaza independencia, a pocas cuadras, lleno de gendarmes por si no alcanzaba con tanta federal.

A las 5 de la mañana los federales avanzaron sobre los trabajadores, que no retrocedieron un paso y ensayaron la resistencia, con los delegados a la cabeza haciendo un cordón en la primera línea.

Hubo algunos policías heridos, varios compa-

ñeros sufrieron lesiones y detuvieron a 3 trabajadores que fueron liberados horas mas tarde.

La movilización se trasladó a Retiro, donde se hicieron presentes los delegados del Sarmiento, del Garrahan, del Subte, de Ecotrans, de la línea 60, agrupaciones opositoras del Roca y del San Martín, así como delegados opositores docentes y de la construcción y los universitarios de la FUBA. Distintas organizaciones sociales y partidos de izquierda.

Allí se realizó un acto donde se repudió la represión, se denunció a Ferrovías y al Juez Bergesio.

En las asambleas subsiguientes se ratificó el compromiso de votar medidas inminentes si la empresa quiere tomar cualquier represalia. Y el pliego de reclamos, con reivindicaciones a ser tomadas por el activismo de todas las líneas:

Un convenio único para toda la rama, que incluya una cláusula gatillo, para que el salario aumente inmediatamente con la inflación. Reduc-

ción de la jornada laboral por el trabajo insalubre. Delegados de higiene y seguridad que realicen cursos y elegidos por la base. Terminar con el trabajo tercerizado en todos las líneas como ocurrió en Ferrovías, así como con la polivalencia y la flexibilidad funcional. Recategorización y carrera ferroviaria para todo el personal.

La Unión Ferroviaria debería desarrollar asambleas en todas las líneas para discutir estas reivindicaciones. Para repudiar la represión en Ferrovías y luchar por el desprocesamiento de todos los compañeros, como el Pollo Sobrero. Por el castigo a los burócratas asesinos de Mariano Ferreyra. Los directivos, todos, son enemigos de esta lucha. Hay que avanzar en conformar una oposición sindical en todo el gremio, para recuperar la Unión, echar a las concesionarias e imponer la administración obrera del ferrocarril. En Ferrovías, esta lucha continúa y tiene que triunfar.

Los trabajadores de la salud de Córdoba en su novena semana de conflicto: RECHAZAR LA TRAMPA DE LA CONCILIACIÓN OBLIGATORIA

Por Oscar Rojas.

Al cierre de esta edición los trabajadores de la salud de Córdoba entraban en la novena semana de lucha. El gobierno de Schiaretti/De la Sota respondió con la militarización de los hospitales, amenazas, des-
cuentos y despidos de contratados. El penúltimo recurso del gobierno ha sido decretar la conciliación que fue rápidamente acatada por Altamirano de la UTS (que pertenece a la Fesprosa y está dentro de la CTA de Micheli) y por Enfermeras Unidas cuya dirección se ha subordinado a la política de Altamirano. Por su parte la conducción del SEP también decidió acatarla.

Entre el café de Pihen (SEP) y el almuerzo de Altamirano (UTS)

A pesar de la terrible atomización, con la existencia de diversas organizaciones (SEP, ATSA, ATE, UTS, Enfermeras Unidas, etc.), los trabajadores mantuvieron en pie, durante 8 semanas, una contundente lucha. Pero no fue el gobierno quien logra minar esa convicción, la misma tiene una quinta columna dentro de las mismas filas de los trabajadores con la burocracia sindical en sus diferentes variantes.

Pihen fue escrachado tomando un café con el Ministro de Salud en medio del conflicto y, para no verse desbordado totalmente, debió intentar ponerse a la cabeza de la lucha convocando a algunas medidas de protesta. Altamirano lo superó por derecha y terminó, cual si fuera el CEO de una multinacional, pidiendo aumentos por productividad y la conciliación obligatoria; y finalmente la acató y almorzó con el gobierno para salir a declarar que “fue un encuentro de amigos” y con la única excusa de que el gobierno los reconoció en la mesa de negociación, como si el conjunto de los trabajadores hubieran salido a pelear por su reconocimiento y no por salarios y demás demandas.

No podía ser de otra manera. La UTS nació mal parida, de la mano de Sánchez (ex burócrata del SEP) y es una clara demostración de que no

hay atajos ante el problema de la dirección burocrática del SEP, que ese problema no puede resolverse con inventos organizativos que han demostrado una y otra vez que sólo terminan dividiendo la fuerza de los trabajadores y favoreciendo a Pihen y al gobierno.

La conducción de ATE provincial y nacional, al igual que la CTA, sólo se jugaron a hacer un actito en la casa de Córdoba en Bs.As....con Altamirano!!! No convocaron a ninguna medida de lucha provincial ni nacional unificada teniendo en cuenta que pelean también trabajadores de la salud de diversas provincias y estatales como los de ATE Rosario o los empleados registrales en Bs.As., con mas de un mes de lucha.

Al cierre de esta edición, los trabajadores nucleados en la Interhospitalaria (donde se encuentra ATE) solicitaban una audiencia al Ministerio de Trabajo y discutían si levantaban o no las medidas de fuerza.

La trampa de la conciliación

Con aviso formal o no, la conciliación es siempre una trampa que la patronal utiliza para desorganizar la lucha. En este caso, además, el Estado es a la vez patrón y el que dicta la conciliación, o sea, juez y parte, por lo que los trabajadores seríamos 1 contra 2, ó 3 si sumamos a Pihen que es

su legislador.

El gobierno solo busca llegar a la asunción de De la Sota sin trabajadores en las calles, luego vendrán las vacaciones y así hasta marzo. Quiere también evitar que la lucha de los trabajadores de la salud pudiera confluir con la de los trabajadores privados que ya comienzan a sentir los efectos inmediatos de la crisis.

El gobierno se juega a mantener la división, por eso negociará con los distintos agrupamientos en forma separada (aunque terminará firmando Pihen). Por ello también es necesaria más que nunca una política que apunte a romper la trampa de la conciliación y la línea divisionista del gobierno y de las distintas alas de la burocracia sindical.

Impongamos un Plenario de urgencia de delegados mandatados, activistas y trabajadores de la salud de todos los gremios y de la Interhospitalaria para rechazar la conciliación tramposa y votar un pliego único de reivindicaciones. Es una necesaria línea de unidad que debe pelearse en las asambleas de la UTS, en los plenarios del SEP, en los plenarios de ATE. No hay que respetar ningún espacio en el que se cobijan los burócratas. En este camino podemos imponer al gobierno una Mesa Paritaria Provincial con delegados paritarios elegidos en asamblea, sin

importar a que sindicato o agrupación pertenezcan, para que las negociaciones no queden en manos de la burocracia de Pihen, ni de la de Altamirano, ni de ATE.



Encuentro de Cristina con Obama

VOLVERÉ Y AJUSTARÉ MILLONES

Por Walter Bonamusa

Si algo no se le puede negar al kirchnerismo en estos ocho años de gobierno, es que sean ingratos con los verdaderos dueños de la Argentina. No solo lo demostraron gobernando todos estos años para aumentar la expropiación capitalista de las patronales locales, sino también de sus socios imperialistas. En este sentido, la reunión del G20 y el encuentro de Cristina con Obama, no es más que una nueva demostración de la sumisión del gobierno nac&pop, que solo 10 días después de triunfar en las presidenciales ya estaba rindiendo pleitesía ante el amo imperialista.

Desde ya que los escribas a sueldo del gobierno, mostraron el encuentro entre Obama y Cristina como un triunfo más de la presidenta y de su gobierno, que participaba en las reuniones como un interlocutor mas, a la misma altura de las grandes economías del mundo como EEUU, Alemania, Francia, Inglaterra, etc. Pero esto no es más que verborragia sin sentido del progresismo de medio pelo con que se disfrazan la militancia “yuppie” y arribista de la Campora.

Lejos de ser una reunión en donde Argentina se plantó de igual con el amo del norte, se trató de una guiñada de EEUU para la vuelta de Argentina al mercado financiero contra el que tanto despótica Cristina. El apretón de mano entre Obama y Cristina le significó a la Argentina el pago de más de 300 millones de dólares a dos empresas norteamericanas que denunciaron al país ante el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (Ciadi). También significó el silencio absoluto respecto al voto negativo de EEUU para destrabar créditos del Banco Mundial y el BID a la Argentina.

Como diría el General -y el conjunto del capital financiero-, la única verdad es la realidad. No en vano Cristina viaja mostrando que está dispuesta a “flexibilizar el modelo” con tal de que retorne la inversión de capitales a tasas de interés más bajas a la Argentina. Para esto era fundamental el acuerdo con los EEUU para destrabar las negociaciones con el Club de París, retornando a la disciplina institucional del FMI y sus inspecciones periódicas. Volver al mercado financiero significa ser el destino de los capitales más tóxicos de la economía mundial que hoy no encuentran resguardo ante una crisis sin precedentes. Qué lejos quedo el sueño de la patria liberada de Nestor.....

No es casual que con el apoyo del 54% de votos, Cristina se dispone ahora a desplegar con todo la agenda del capital financiero e imperialista que ya está cansado de esperar las dilataciones de los tiempos electorales.

El retiro paulatino de los subsidios es una de las medidas más esperadas por las empresas de servicios y energía, que podrán “ajustar a la realidad” en dólares las tarifas de sus servicios. Significa además un recorte importante al gasto público que tanto exigía el establishment para hacer más rentables sus inversiones hoy desalentadas por los bajos precios subsidiados. Además le permite al gobierno recuperar unos 18 mil millones de dólares en subsidios.

Sin lugar a dudas esta es una gran noticia para Obama, que como embajador del capital yanqui, buscaba garantizar la continuidad de la expropiación imperialista, sobre todo teniendo en cuenta que EEUU es el segundo inversor en el país, con un stock de capital superior a los 15 mil millones de dólares, con unas 500 empresas en el país en las principales ramas de la producción. No en vano para Obama, Cristina es una “gran amiga de toda Norteamérica”...

Como fiel representante de la burguesía imperialista yanqui, Obama sabe que van a tener que seguir lidiando unos años más con el kirchnerismo, aun si él no consiguiera la reelección y que Argentina, como uno de los países más importantes de su patio trasero, no puede abrirse de los planes norteamericanos de hacer pagar las consecuencias de la crisis a sus vecinos semicoloniales. De esta forma, Obama termina de garantizar la presencia yanqui en la Región, con los acuerdos de libre comercio con Chile, Colombia, México y Perú, la mayor presencia militar en Colombia y el alineamiento casi permanente de Brasil a los designios de la Casa Blanca.

De esta forma, Obama le muestra a la burgue-



berana más grande del mundo y la caída del precio de sus bonos. En fin un panorama sombrío que los más optimistas pronostican que se comenzara a revertir recién para 2016.

El kirchnerismo hizo bien su tarea para lograr la foto con Obama. No sólo avanzó con la quita de subsidios y el recorte del gasto público como exigía el imperialismo, BM y el FMI; sino que además ya marcó postura sobre su relación con la burocracia de la CGT y el movimiento obrero, durante los próximos años. Por lo pronto se concentro en no permitir que las paritarias que se abren ahora y lleguen hasta los primeros meses del año que vienen se disparen y superen el techo del 15%.



sía norteamericana que por lo menos en el plano externo no ha perdido el control político, económico y militar sobre el resto de América como si pasó en Medio Oriente y el Magreb. Aunque difícilmente pueda ocultar que EEUU continua con una economía en recesión, con más 15 millones desocupados, niveles de pobreza que alcanzan a mas de 44 millones de personas, con la deuda so-

represión, la judicialización y la sangre de los trabajadores y el pueblo pobre. El que se asienta en la muerte de Mariano Ferreyra, en la de los cros de Ledesma o del Indoamericano. En la represión, detención y/o judicialización de los delegados petroleros Oñate y Acosta, del Pollo Sobrero, de los docentes de Santa Cruz, de los trabajadores Ferroviarios, etc.

El kirchnerismo sabe bien que para que el “Capitalismo en serio” se recupere es necesario aplastar a los que “boicotean” su modelo y ya no repara en las formas “democráticas y dialogadas” que tanto pregonan sus acólitos y no dudan en usar las fuerzas armadas para disciplinar a un sector de la clase obrera, como acaban de hacer con los controladores de tráfico aéreo en lucha, que fueron puestos bajo la autoridad de la Fuerza Aérea y su sindicato corre riesgo de ser intervenido y perder su personería.

Contra esta avanzada del gobierno y el Estado sobre nuestras organizaciones, condiciones de vida y de trabajo, la burocracia que ha sido garante y cómplice de “del milagro capitalista argentino” se muestra “preocupada” por el rumbo del gobierno, mientras se pelean por rapiñar cargos en el nuevo gobierno y se preparan a ir por la cabeza de Moyano al frente de la CGT.

Ante los ataques patronales y del gobierno, nuestra clase ya dio sobradas pruebas de su potencial y su fiera, como lo demuestran los cros. Ferroviarios, los estatales cordobeses, los trabajadores aeronáuticos o los petroleros neuquinos que marcan que la lucha está en la producción y no en la fiebre electoral de más de un obnubilados.

La tarea inmediata es avanzar en la organización independiente de nuestra clase, recuperando nuestros sindicatos hoy en manos de la burocracia, uniendo nuestras filas y dotándonos de un programa obrero y socialista de salida a la crisis y que parta del enfrentamiento contra el gobierno y su Estado. Así como Obama y Cristina se olvidan de las banderas y se unen para discutir en el G20 como imponernos a los trabajadores los costos de la crisis, los trabajadores

debemos avanzar en un internacionalismo proletario activo y militante que se oponga a los planes de ajustes regionales y de certeros golpes a las empresas imperialistas en cada uno de nuestros países. De este camino surgirá la futura dirección del Partido Revolucionario, el único capaz de acabar con la “anarquía capitalista” que tanto “molesta” a Cristina.

LA FUERZA DE CRISTINA

Por Guillermo Costello y Carolina Vidal

Dos grandes lecciones pueden sacarse del proceso electoral burgués. Una, que Cristina se ganó al antes díscolo sector agroexportador, sincerando el carácter semicolonial ante la crisis y desechando las utopías reaccionarias de su marido de llevar adelante algún proceso seudo desarrollista. La otra es que, de conjunto, las distintas facciones burguesas a pesar de sus diferencias de matices, llegaron a la misma conclusión: no se puede aventurar ningún cambio en la superestructura estatal en medio de una crisis.

La seriedad del 54%

El desarrollo de la crisis mundial en nuestro país ha alcanzado un nivel de mayor virulencia que en el 2008, obligando a las facciones patronales a actuar de manera diferente. Esta contradicción se exagera aún más por el carácter semicolonial de la Argentina, que implica plantear una nueva relación entre las potencias imperialistas en decadencia y una débil burguesía “nacional”.

Lo que diferencia a Cristina de Néstor no son concepciones distintas alrededor de la configuración de secretarías e instituciones del régimen, como sostienen los analistas en boga, sino un problema profundo que pone en evidencia lo endeble del proyecto “nacional y popular”. El primer y segundo gobierno K apostó a desarrollar un sector empresarial nacional, que pudiera sacar ventaja de una situación mundial que propiciaba un decenio de prosperidad relativa en el mercado interno y mejores niveles de consumo. Como el débil andamiaje económico semicolonial por un lado, y el carácter cada vez más descompuesto de las bases de la economía imperialista por el otro, impedían el florecimiento de cualquier sector poseedor autóctono por los mecanismos propios del mercado, esta especie de desarrollismo pacato sólo podía realizarse de la mano del Estado. Es por eso que sectores provenientes de la pequeña burguesía y nuevos ricos de la época menemista pudieron acortar la brecha con el gran capital, adueñándose de ciertas empresas de servicios y ramas no estratégicas, constituyéndose como base política fundamental del kirchnerismo, y le permitió a esa corriente del peronismo cierto aire para negociar en mejores condiciones con las potencias imperialistas y simpatizar demagógicamente con los proyectos capitalistas semicoloniales del chavismo y de Evo Morales.¹

Pero de todo eso quedó gusto a poco. El tercer gobierno K se enfrenta a una dura realidad, que la misma crisis mundial puso en evidencia: el carácter parasitario y lumpen de estos sectores les ha impedido un mínimo de acumulación capitalista, donde la plusvalía que extrajeron a los miles de trabajadores de los servicios y el transporte (plusvalía de la cual el Estado quería aprovechar una porción, poniendo en pie empresas de tipo mixto de forma abierta o encubierta) ha sido despilfarrada, lo que impide cualquier colchón ante la crisis. Es por eso que el cristinismo debe abandonar los sueños nacionales y populares e inclinarse ante Obama y dejar a Chávez para irse con Dilma. Para Cristina, el 54% de los votos pareciera cristalizar

su bonapartismo pequeñoburgués, en palabras gubernamentales “profundizar el modelo”. Sin em-

posible de países de la UE en sus colonias de vacaciones.



brago, la historia de la humanidad ha demostrado que los efectos de las leyes económicas son más determinantes que las urnas, y el destino de la era “K” no está en manos de Cristina, sino del desarrollo de la crisis mundial y, por supuesto, de la clase obrera.

Una cita con malas intenciones

Pero las elecciones sí lograron algo. Luego de años de vacilaciones, el imperialismo se ha decidido por el apoyo abierto de una de las fracciones burguesas criollas. Es que luego del empantanamiento de los proyectos imperiales en Irak, los procesos revolucionarios en Medio Oriente y Norte de África y la bancarrota de la Unión Europea, EEUU ha tenido que volcarse hacia una política sobre el patio trasero que no se restrinja simplemente al gobierno lacayo brasilero.

Obama se acordó –o quizás le avisaron– que existen países ubicados hacia el sur del globo terráqueo a quienes puede exportar su crisis y ha tomado cartas en el asunto. El mensaje fue claro. La consigna lanzada por Barack “inundaremos el mercado de productos con nuestro sello” no significa otra cosa que exportar la crisis hacia las semicolonias, para de esa manera hacer frente a China y su producción barata y hacia Alemania, que está decidida a convertir a la mayor cantidad

Es en este marco reaccionario que tuvo lugar la pequeña reunión de Cristina con Obama, donde la presidenta dio muestras de su singular capacidad para besar las botas del amo imperial, todo un encuentro lleno de palabras edulcoradas y toneladas de amor y agradecimiento que culminó en el rechazo de un nuevo crédito para el país.

EEUU prepara para Latinoamérica, en medio de la fuga de capitales y procesos de desinversión en ciertas ramas de la industria, un “ALCA pero sin ALCA”, es decir el latigazo de toda la capacidad destructiva del imperialismo, la cual puede ser inagotable y que nuestra clase, por su supervivencia, deberá enfrentar decididamente.

La decadencia del sistema monetario argentino y un “sincericidio” de la economía semicolonial

La clase media argentina nuevamente ha mostrado que “quiere seguir siendo siempre infiel” y al otro día de votar a Cristina fue a comprar dólares. Más allá de las ridículas medidas de los sabuesos de la AFIP, que sólo han servido para espantar a los arbolitos e incentivar el dólar paralelo, lo que el gobierno ha tomado es una medida política, más orientada en dar tranquilidad a los mercados y a desmoralizar a las fracciones deva-

luacionistas que a estabilizar la moneda. Porque, obviamente, el peligro que se ciñe ante el peso no son los ahorros de las capas medias y el cambio de divisas de los turistas, sino la fuga de la capitales y la expropiación de las empresas privatizadas. Otra muestra del gran fracaso de la mentira nacional y popular. Imposible aspirar a un desarrollo sustentable mínimo sin una moneda relativamente fuerte, y ha quedado en evidencia que el peso argentino sigue siendo tan inexistente como en la época de la convertibilidad.

Esta pasmosa debilidad de la moneda nacional ha sorprendido al gobierno que ha intentado una especie de control estatal sobre el comercio exterior obligando a las empresas energéticas y mineras a dibujar mejor los asientos contables. Esta es también una medida de puro corte político, para dar la idea de que deja a las patronales de la energía en las mismas condiciones que las agroexportadoras ante el mercado, otra muestra clara de que han dejado de lado los tules semi industrialistas y han aceptado lo que todos sabíamos: que la burguesía argentina nunca querrá dejar de ser agroexportadora. Así como la crisis mundial ha sincerado la división internacional del trabajo, las clases poseedoras sinceran la economía, es decir, su carácter reaccionario, parásito y dependiente.

Y todo esto demuestra que el gran problema es la inflación, no sólo por factores endógenos sino también exógenos ya que, como hemos dicho, la inflación viene importada de EEUU y Europa, y si bien Cristina intentará extender el control estatal sobre los bancos mediante la ley de reforma financiera de Heller, hasta los analistas burgueses menos perspicaces reconocen que si hay fuga de capitales la inflación se frena de una sola manera: con depreciación de los sueldos de los trabajadores, abaratamiento de los costos de producción y enfriamiento de la economía, en otras palabras con recesión y caída del consumo.

Subsidiar la demanda en vez de la oferta: otra perla del programa reaccionario de los K

El avance del dólar frente al peso ha superado ampliamente al 2010 y el banco central ha debido intervenir sistemáticamente. Todos estos desembolsos han obligado al gobierno, aunque no lo quiera decir, a realizar un “ajuste en cuotas” para sostener el superávit fiscal. Ahora han anunciado el recorte de los subsidios, según ellos “a la oferta”, eliminando subsidios en tarifas de gas y electricidad de determinadas empresas como bancos, casinos y telefónicas. Las primeras estimaciones arrojan aumentos por encima del 200%. Además, ajustarán la parte de la tarifa que está subvencionada de modo que se reflejen el mayor volumen y los precios más altos de la importación de gas y combustibles, esperando con ello un ahorro fiscal total en la primera etapa de \$ 600 millones.

Esta medida fue rabiosamente aplaudida por

todo el arco empresarial, haciéndose eco de la habitual demagogia de Cristina, que ha dicho que este “esfuerzo” que deberán hacer hoy los empresarios, propiciará un esfuerzo también importante por parte de los trabajadores. Lo que no dicen es que la plata de los subsidios se extrae de la superexplotación de los trabajadores ocupados, con lo cual no hay ningún “esfuerzo” por parte de la patronal y nuevamente es la clase obrera la que carga sobre sus espaldas las medidas gubernamentales.

Los subsidios no son un financiamiento estatal al salario, sino una quita del salario indirecta para beneficiar a las grandes patronales y a los sectores deficitarios dela economía. En otras palabras, son subsidios a las ganancias capitalistas. Por ello, es previsible que Cristina no quitará nada a las patronales, sino que les dejará vía libre para el ataque.

El supuesto “control” que dicen implementarán sobre las empresas de transporte subsidiarias mediante la tarjeta sube es otra genialidad K de inigualable cinismo, si tenemos en cuenta que estas empresas están capitaneadas por amigos K que han venido parasitando la propiedad estatal hace años con total impunidad.

La maniobra de los subsidios no es otra cosa que preparar el turno para el ajuste que en vez de en cuota será de contado y que sólo traerá más penurias para las masas.

El peronismo y el plan burgués

Cristina intenta, en medio de la crisis mundial, una vieja receta peronista de Estado regulador. Buscar un pacto entre el capital y el trabajo. Para lograr esto ha oscilado en apoyarse en el imperialismo norteamericano para librar la batalla contra la clase obrera. Pero este giro no va ser gratuito, ya que abre distintos frentes de batalla en las diferentes fracciones burguesas y en los agentes políticos en el seno de movimiento obrero que es la burocracia sindical. Ya definió dilapidar parte del capital político que le dieron las elecciones con el ajuste en cuotas, lo que no está dispuesta a perder es la batalla contra los trabajadores.

La respuesta a la crisis mundial ha generado un sinfín de roces en el elenco dirigente, ya que, como es sabido, no los mueve el bien común, sino que son representantes de distintas alas de la burguesía en el poder, por eso están los devaluacionistas, los que hay que abrirse al mercado mundial y los que quieren profundizar modelo. El movimiento es amplio, lo que no hay es plan, por lo tanto el pragmatismo cristinista tarde o temprano va generar una crisis política importante.

Dentro de esta línea está la idea de renovar la CGT (con los personeros de la “revolución inconclusa” de los 90 como Gerardo Martínez buchón de los militares); discutir paritarias con los números del INDEC; combatir los métodos de lucha de los trabajadores combativos; mayor injerencia del Estado en los sindicatos quitando personerías en caso de conflictos duros (como se ve en el conflicto de aerolíneas) o interviniéndolos directamente como fue con los petroleros en el sur. Un ala de la burocracia dirigida por Moyano se pinta de combativa, solo para mantener un espacio de poder dentro del régimen burgués, con la idea de formar un mega sindicato del transporte, no para fortalecer la organización obrera, sino para profundizar su ligazón con el Estado.

Conscientemente se están preparando para el enfrentamiento, es por eso que es vital que los sectores de vanguardia discutamos como vamos a enfrentar este ataque y como estamos preparados.

Ante la desorganización capitalista: centralidad obrera

La crisis mundial ha hecho perder la brújula a

los capitalistas que oscilan entre el catastrofismo y el optimismo ciego. Las viejas recetas no parecen funcionar, y los imperialistas se sienten acorralados. Los procesos de masas los dejan en vilo, a pesar de que por ahora han logrado imponer derrotas al proletariado de las metrópolis. Esta confusión en las filas de la burguesía no necesariamente es buena para los trabajadores, ya que la vuelve más aventurera. En nuestro país el correlato de esta situación internacional es una marcada tendencia de sectores patronales a implementar de manera anárquica distintas líneas políticas para derrotar al movimiento obrero. Por un lado tenemos sectores más pro imperialistas que, de la mano del gobierno, intentan una política de disciplinamiento sobre sus respectivos asalariados. Su alianza de intereses con el cristinismo parte de que éste pretende atacar al movimiento obrero organizado para corroer el poder sindical. En este sentido, estos sectores burgueses se sienten fuertes para llevar adelante maniobras ofensivas. Tal es el caso de Aerolíneas donde el gobierno hace un doble movimiento: por un lado propicia un verdadero Lock Out para liquidar a los sindicatos e imponer un solo sindicato servil a los K; por el otro vuelve la dirección a la Fuerza Aérea, retrocediendo de la política de Néstor de pasar a los trabajadores y técnicos aeronáuticos a la órbita civil. Lock out y militarización para derrotar la organización obrera en Aerolíneas...esto es el progresismo K.

Por el otro encontramos a sectores patronales que poco re invirtieron durante el veranito y ahora quieren regatear con el gobierno ante las repercusiones de la crisis. Para esto no dudarán en buscar aliados en la burocracia sindical e incluso utilizar los conflictos sindicales.

Cristina, por su parte, declama contra el “boicot” de los sindicatos y los empresarios al proyecto “nacional y popular”, dejando en claro que este tercer mandato K será de mayor “mano dura” para licuar las contradicciones que cada vez se hacen más notorias y que la acción del Estado sólo servirá para exacerbarlas.

El “capitalismo serio” al que hace mención Cristina no es sino la sumisión al capital imperialista, la garantía de la explotación patronal y los impotentes intentos de un Estado semicolonial de ejercer algún control a la brutal e inevitable anarquía capitalista. Los reformistas sostienen que la solución ante la crisis es que el Estado “tome riendas en el asunto”. A lo sumo, llegan al planteo de que se nacionalicen las multinacionales y los servicios, pero no como una medida para romper con el imperialismo, sino con la utopía reaccionaria de que el Estado “ordene” la anarquía capitalista. Pero el Estado burgués, que no es otra cosa que un comité de administración de los negocios de los capitalistas, sea cual fuere su forma histórica, jamás será capaz de centralizar la economía burguesa, salvo en catástrofes como la guerra, es decir, para propiciar el aplastamiento del movimiento obrero

Por eso, ante la desorganización capitalista, los trabajadores debemos imponer nuestra centralidad, defender la democracia obrera con nuestros métodos, y levantar un programa obrero ante la crisis que pelee por un Contrato Único que elimine la tercerización y la precarización laboral, que pelee por la escala móvil de horas de trabajo y de salarios, el fin del secreto comercial de las empresas tanto nacionales como extranjeras y que las comisiones internas y los cuerpos de delegados tengan acceso a él y a los libros contables, el control obrero de las ramas de la producción y la expropiación.

Notas

[1]Esto le dio un carácter que los marxistas hemos denominado como “bonapartismo pequeñoburgués”. Marx utilizaba el término “bonapartismo” para referirse a la política de Luis Bonaparte, que encabezó un golpe de Estado en Francia en 1851, quien quería simular una línea “equidistante” en la lucha de clases, como forma política donde el ejército, la burocracia y el Estado toman una especie de distancia tanto de las clases poseedoras como del proletariado pero cuya naturaleza social es reaccionaria y burguesa. Tomando estos conceptos y elaboraciones de Lenin, Trotsky desarrolla la idea de “bonapartismo” pero no ya en la época de desarrollo del capital sino en su época de declinación imperialista, donde en las semicolonias toma un carácter específico de “bonapartismo sui generis” entre una burguesía nacional débil y un joven proletariado. La idea de un bonapartismo “pequeñobur-

gués” también desarrollada por Trotsky, surge de las especificidades de las correlaciones de fuerzas entre las clases y consideramos que es muy interesante -sin ánimo de aplicarlo como un esquema muerto a la situación actual- para echar luz sobre los procesos nacionales de los últimos años. La prosperidad económica que surge después de la crisis del 2001 dio lugar a un bonapartismo basado en la pequeño burguesía democrática, y los beneficios obtenidos por los grandes negocios económicos con el imperialismo dieron margen para dar ciertas concesiones, como las paritarias salariales, y para tolerar tanto luchas sindicales como disputas burguesas por la renta. Bajo esas condiciones pareció asentarse un bonapartismo pequeñoburgués, como diría Trotsky “clásica democracia de país semicolonial”.

EL OCTUBRE AMARILLO

Por Guillermo Castello

El FIT (PO-PTS-IS) no pudo convencer a los electores de que el congreso necesitaba diputados de izquierda, pero si pudo convencer a sus militantes que la independencia de clases y el programa revolucionario no encajan en las elecciones burguesas. Escandalosamente llamaron a cortar boleta, convirtiéndose efectivamente en una colectora de los K, y dibujaron reivindicaciones y le pusieron el nombre de programa. El FIT fue el ala izquierda de los K, y no podía ser de otra manera, ya que mostraron en estas elecciones su debilidad estratégica como grupos. Mostraron que su estrategia es disciplinarse al régimen burgués, con reivindicaciones inmediatas, “olvidando” lo que ya Trotsky advertía: que hasta las más mínimas reivindicaciones son imposibles en el sistema capitalista. Así, agnionaron las reivindicaciones socialistas al espíritu de la época, al halo progresista, le quitaron todo filo y le regalaron a la opinión pública una izquierda dócil y pacifista.

Pero no nos sorprende para nada esta actitud, ya que para estos grupos la forma de desorganizar a los capitalistas es en el terreno del régimen burgués y no en la producción. Por eso toda su política se centra en las instituciones y en exigencias al estado.

El PO fue quizás el único grupo que intentó explicar políticamente su desbarraque y lo hizo de la mejor manera, con una escuela de reformismo. En su balance de las elecciones del 23 de octubre escribieron: “Por eso fue un acierto el desarrollo de un programa de reivindicaciones estrictamente inmediato, acorde a las alternativas de la situación política y a la conciencia de las masas votantes; el Frente se dirigió a la vanguardia de la clase obrera y a la familia de esa vanguardia. Rechazó el propagandismo maximalista, que ignora la transición entre las situaciones inmediatas y los objetivos estratégicos, y adaptó el discurso electoral a condiciones políticas que aún deben evolucionar para convertirse en revolucionarias o prerrevolucionarias. Por otro lado, los candidatos y propagandistas del Frente explicaron por todos los medios el alcance estratégico anticapitalista de ese programa de reivindicaciones inmediatas”.

NO existe un programa de reivindicaciones inmediatas, es un invento total, existe un sistema de reivindicaciones, que para Trotsky en su programa de transición, le incorpora la idea de un sistema de reivindicaciones transitorias para clarificar las etapas de los procesos revolucionarios. La “conciencia de las masas votantes” es una aberración para los marxistas. No sólo porque los estados de ánimo y la conciencia de las masas constituyen un elemento objetivo sino porque el concepto “votante” es una abstracción que no tiene contenido de clase. El enojo del PO con el “propagandismo maximalista” no es otra cosa que el más pasmoso terror a romper con la opinión pública. Esta es la radiografía de un que se adapta al régimen en nombre de la izquierda y comienza a justificar sus oscilaciones. Nada mejor que ilustrar su lógica con el siguiente extracto del balance de las elecciones del PO:

“La recuperación de la política electoral para luchar en un período de transición entre la conciencia y disposición de las masas, por un lado, y los objetivos estratégicos, por el otro lado, ha sido un ejemplo de desarrollo dialéctico concreto. Esta unión contradictoria de lo inmediato y lo estratégico, se expresó en toda la ‘estética’ de la campaña electoral (campaña audiovisual y desenvolvimiento de los candidatos), muy comentada tanto en los mentideros políticos como en los sectores populares”

UNIVERSIDAD

Elecciones en la UN Cuyo ¡FORJAR UNA DIRECCIÓN REVOLUCIONARIA PARA ENFRENTAR AL PJ, LA UCR Y EL PS!

Por Rama Universitaria de la COR- Mendoza

Ya finalizadas las elecciones estudiantiles en últimas facultades que restaban, el panorama político no puede ser más “clásico”: de los doce Centros que componen la FUC, la mayoría han quedado en manos de las agrupaciones del arco peronista y kirchnerista (ocho en total), quedando los cuatro restantes en manos de los brazos estudiantiles de la oposición (dos para la Franja y dos para el MNR).

En el caso de los morados, han recuperado para el radicalismo su histórico bastión en la FCPyS, desplazando a La Walsh-PJ; mantuvieron el CEFyL unos votos arriba del MNR; y quedaron entre los primeros en Derecho y Económicas. En cuanto al MNR-PS, montados en la campaña de Binner han crecido en influencia en Filo y Políticas, y mantienen los Centros de Ingeniería y la UTN.

Por parte del oficialismo, las corrientes peronistas “independientes” mantienen bastiones importantes como Derecho y Económicas, junto a Medicina, Artes, Odontología y Elementales. Por su parte, las corrientes orgánicas del PJ estuvieron cruzadas por la rosca de cara a la gobernación, dividiéndose días antes de las Presidenciales para quedarse los pejetistas con Ciencias Aplicadas a la Industria y con la Coordinación de Políticas en la FCPyS; haciendo igualmente buena elección los “nuevos” kirchneristas díscolos del PJ en Económicas, Artes y Filo.

Pero más allá de los resultados inmediatos y el grado de “viento de cola” de las corrientes respecto de las elecciones nacionales, como hemos señalado en materiales anteriores tanto el kirchnerismo como la oposición saben que la prueba más complicada vendrá cuando el chamuyo del blindaje sea insostenible. El ataque del kirchnerismo contra trabajadores combativos e intentando aplacar demandas como vivienda y trabajo con represión, es muestra clara de su línea.

Por eso la carrera por quién controle la universidad toma para estas corrientes un importantísimo carácter para fortalecer la base pequeñoburguesa contra el movimiento obrero y sus organizaciones.

En torno al enfrentamiento estratégico a esta política, y contra la avanzada estatista de los K en la Universidad, estuvieron basadas nuestras campa-

ñas en Filo y Políticas, así como la discusión de nuestro voto programático en Derecho. Junto a activistas que se incorporaron a nuestras listas para llevar adelante esta discusión, planteamos claramente –contra el discurso de los K y las autoridades– que no se trata de fortalecer la educación elitista y clasista que la Constitución designa con el nombre de “educación pública”; sino que la pelea pasa por abrir el conjunto del sistema educativo al ingreso masivo de los trabajadores y sus hijos peleando contra las bases del “modelo” K y las autoridades universitarias.

La izquierda legal sólo se jugó a reproducir en chiquito el FIT y, cómo no podía ser de otra manera, lo hizo como en los spots milagrosos de Altamira, lavando lo más posible la política para no asustar a un eventual electorado progre. Lamentablemente, el costo más alto fue perder la Coordinación de Socio en manos de lo que queda del PCR, que reflató su frente con el MST y SUR.

Para enfrentar la avanzada de estas corrientes es fundamental no perder tiempo en abrir una seria discusión junto a activistas, docentes y no docentes, en el camino de forjar una Corriente Revolucionaria en la Universidad que pueda levantar una política de enfrentamiento a los K, la UCR y el PS, para recuperar de una vez nuestras organizaciones.

¡REINSTALACIÓN INMEDIATA DEL DELEGADO NO-DOCENTE In.!

Exijamos la inmediata reinstalación del compañero In., delegado opositor de Filo, “reasignado” al D.A.D. por la decana García- en connivencia con la conducción del SPUNC- a meses de la elección de delegados con el fin de tercerizar la limpieza de la facultad. ¡Impongámosle al CEFyL una asamblea general, con la participación de los compañeros no-docentes y docentes, para iniciar un Plan de Lucha!

Córdoba ELECCIONES EN LA UNIVERSIDAD

Por Rama Universitaria de la COR- Córdoba

El 19/10 tuvieron lugar las elecciones del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CEFFyH). La UNC cuenta con una fiel aliada K como rectora, Scotto, propulsora en resignificar la autonomía universitaria para ponerla a tono con el modelo.

Así vimos a autoridades y a Tomada atacar las organizaciones sindicales: un gremio No-Docente intervenido y el sindicato Docente con una lista pro patronal, patrocinada por el rectorado, para disciplinar a los sectores que, organizados, puedan oponerse a la política educativa de Kristina. En cuanto a la Federación Universitaria de Córdoba (FUC) no hubo necesidad de semejante ataque, con la dirección de Franja Morada (FM) fue un trámite postergar las elecciones de la mayoría de los centros que la integran para realizarlas junto al régimen universitario en 2012.

Agrupaciones kirchneristas pintándose de independientes al régimen y de FM, realizaron elec-

ciones en los centros que dirigen este mismo año. Supieron aprovechar, y esto es central, la universidad “blindada” de CFK. Una educación elitista que coopta ideológicamente a un sector de la pequeña burguesía con promesas sobre un Estado que los acobijará en su seno. Tanto kirchneristas puros como los “independientes” anti-partidos aprovechan este cómodo escenario para desplegar su política reformista.

Las agrupaciones K, aprovecharon el envión de las elecciones nacionales para una victoria en las estudiantiles pero resultó amargo el desenlace para la ex-conducción del centro de filo, El Andén, que posaban de independientes pero se hicie-

San Luis ELECCIONES EN LA U.N.S.L

Por Rama Universitaria de la COR- San Luis

Durante los meses de octubre y noviembre se desarrollaron las elecciones a co-gobierno y centro de estudiantes. En la Facultad de Humanas se realizaron de manera desdoblada ambas elecciones, mientras que en las restantes Facultades sus distintas direcciones estudiantiles hicieron coincidir estas instancias, confundiendo así el contenido social de una herramienta gremial y los órganos de co-gobierno de una institución para-estatal.

La contienda electoral en los centros se redujo en gran medida a una disputa entre radicales e “independientes” filo-kirchneristas.

En el caso de la Facultad de Química Bioquímica y Farmacia, bastión histórico de los radicales, se impuso nuevamente, maniobras históricas mediante (proscripción de listas), la burocracia estudiantil de Franja Morada, quedando en segundo lugar un desprendimiento de Franja no menos gorila, Unidad Académica.

También en Ingeniería y Ciencias Económico Sociales se repitió tal reparto de votos, con la salvedad de ser secundada aquí Franja Morada por De Frente Independiente, agrupación miembro del bloque de “independientes” kirchneristas de la UNSL junto a El Fogón y SUMA.

En Ciencias Físico Matemáticas y Naturales se impuso SUMA, seguido por Franja Morada y quedando lejos en tercer lugar el MUI (PC).

Por último, en “Ciencias” Humanas el escenario electoral presentó mayores matices aunque conservando paralelismos similares con las otras facultades. En primer lugar se ubicó El Fogón; segundo los sojeros de Movimiento Universitario Sur, y tercer lugar Franja.

La juventud advenediza de La Cámpora presentó listas únicamente en Humanas, cosechando magros resultados que no se condijeron con sus expectativas del viento de cola de las presidenciales recientes. Pero esto no contradice la avanzada del kirchnerismo en las Universidades. Son los kirchneristas “independientes” (El Fogón, Suma, De Frente) quienes han obtenido las simpatías de los votos “nacionales y populares”. A pesar de su retórica antipartidista no cuestiona los planes del peronismo para la universidad, que pretende atar los destinos de ésta a una idea de desarrollo capitalista nacional, recreando la vieja idea de que es posible

salir de atraso económico de la mano de una supuesta burguesía nacional sin romper con el imperialismo. También en otros aspectos se evidencia su complicidad con el kirchnerismo, no sólo organizando “encuentros educativos” con la burocracia de CONADU, sin dedicar un segundo a la lucha de los petroleros y los docentes de Santa Cruz de ese momento, sino también recortando parte del presupuesto de los departamentos con la ayuda de la decana para “becas” de iniciación a la docencia y demás, que terminan funcionando como una forma más de precarización laboral. Las recientes victorias de estos “independientes” K en los centros de estudiantes han sido el primer paso de la conformación de una futura burocracia estudiantil encargada de encerrar el horizonte político del movimiento estudiantil en los marcos de la “buena gestión” de los asuntos de los estudiantes, sin dejar de cubrirle nunca las espaldas al gobierno.

Desde la COR dimos una pelea política, que seguimos desarrollando, por recuperar las organizaciones estudiantiles y sindicales de manos de la burocracia sindical peronista y de las corrientes estudiantiles peronistas y radicales. Los centros de estudiantes deben ser completamente independientes del gobierno, tienen que organizar a los estudiantes en función de un programa que cuestione el carácter de clase de la educación y organizar la lucha de la juventud contra un sistema en crisis que no ofrece ningún futuro.

Hay que enfrentar a las autoridades universitarias; luchar junto a docentes y no docentes combativos y ligarse a las experiencias más destacadas de lucha de la clase obrera.

Recuperar un centro con esta perspectiva debe ser un puntapié inicial para dar la pelea en el resto de los centros y en las federaciones de todo el país.

ron k en el 2008 cuando se pronunciaron a favor de la 125. Esta ambigua posición los volvió importantes para, por ejemplo, levantar la toma del 2010 en filo. Desde la gestión se los vió como una mediación fallida y su base terminó tomando posiciones más definidas. Un sector se fue con los “verdaderos independientes” y otro sector con los verdaderos K. Estos últimos, organizados en La Bisagra, tienen una relación más íntima con el régimen y ocuparon el 2º lugar en los comicios de Octubre para el CEFFyH. Esta agrupación fue la única que pudo hacer retroceder a los reformistas que dirigieron en su momento la lucha, y a la izquierda estudiantil.

Desde Abajo y a la Izquierda (DAI) será, en el 2012, la nueva conducción del centro. Se construyeron a partir de la derrota del 2010, con un balance de que no se puede luchar por fuera de las instituciones y que hay que democratizarlas. Esa es su tan proclamada democracia de base, de convertirse en profesionales críticos: poder sentarse junto a las autoridades en los consejos y jugar al cambio de lo posible. Son Kirchneristas tácitos ya que su política sólo se puede desarrollar bajo esta universidad blindada donde la realidad de la cri-

sis, de la lucha de salud, despidos y suspensiones en las automotrices no hace eco y donde ellos también son responsables de este aislamiento.

La izquierda reeditó el FIT sin tapujos al incluir corrientes sojeras. Sin entrar en detalles sobre sus peleas por cargos, no se ha diferenciado mucho con respecto a DAI. De hecho le lloraron para ir en un frente común ya que ambos “luchaban por lo mismo y hacían asambleas” (!), pero se les cerró la puerta. Una lección importante que deberían sacar es que no se los puede enfrentar con el mismo programa, y esa es una de las razones por las cuales gran parte de sus votos se le escaparon.

La pelea programática de la COR fue cuestionar las bases materiales sobre la que se erige la universidad y llevar la lucha de clases al aparato educativo. Desde esta perspectiva es que nos planteamos enfrentar a la ideología burguesa, centralmente al peronismo y dar una lucha política al supuesto independentismo que se desvive por reformas parciales en medio de una crisis histórica que hoy nos plantea tareas muy superiores: enfrentar el ataque capitalista y luchar por la revolución obrera y socialista.

EXPULSAR AL IMPERIALISMO DE LIBIA

Por Oscar Rojas

La intervención militar directa del imperialismo sobre Libia tuvo y tiene por objetivo darle una resolución contrarrevolucionaria al proceso más agudo que se venía dando en los países de Medio Oriente y Norte de África. El bonaparte proimperialista Kadhafi cayó en desgracia: el imperialismo le soltó la mano y decidió intervenir militarmente, no para “evitar un baño de sangre” ante los bombardeos que Kadhafi llevó adelante sobre los combatientes libios, sino porque, una vez domesticado a partir de los acuerdos con Inglaterra e Italia en los últimos años, este bonapartista semicolonial se mostró incapaz de defender los intereses imperialistas ligados al petróleo ante la ofensiva de las masas.

Y, además, porque los gobiernos imperialistas saben que en realidad están enfrentando crisis nacionales que tiene profundas raíces en los procesos de liberación nacional que quedaron inconclusos en la posguerra. El dominio imperialista de una de las regiones clave para el capitalismo mundial, por sus recursos y su cercanía a la vieja Europa jaqueada por la crisis, está en cuestionamiento. Saben muy bien, además, que si se desarrollan de forma revolucionaria estos procesos (aún abiertos), pondrían en jaque también el mayor bastión del imperialismo en la zona: el Estado de Israel.

El plan de “estabilización” imperialista

A partir de un punto de apoyo conquistado en la dirección burguesa del Consejo Nacional de Transición (CNT), el imperialismo intenta establecer el orden nuevamente. Por eso, la primera medida del CNT tomada tras la caída de Kadhafi fue desarmar a los combatientes libios para intentar retomar el monopolio de las armas, y luego recibir “como héroes” a los imperialistas Cameron y Zarkozy.

La titular del exterior de la UE, Catherine Ashton, acaba de visitar Trípoli y dar a conocer los números y objetivos del imperialismo europeo: unos 200 millones de euros “para apoyar las prioridades de estabilización del CNT”, que son: “restablecer la seguridad en el país”; “servicios de seguridad efectivos, entre ellos un ejército y guardias fronterizos” para también “reanudar la producción petrolera y las exportaciones de gas natural a Italia”¹

La línea imperialista, que intentará llevar adelante el CNT, es garantizar la transición hacia la trampa de las elecciones a la Asamblea Nacional de junio. Obviamente que este camino a “la democracia y la libertad”, como la llama hipócritamente el imperialismo, deberá ser “garantizado” a fuerza de fusil y depende enteramente, no sólo de lo que acontezca en Libia, sino en toda la región y en el marco del desarrollo de la crisis capitalista.

El imperialismo deberá lidiar, si la actual situación se prolonga, con la posibilidad de que se profundicen las disidencias en el “frente rebelde” como ya adelantan los enfrentamientos (como el más reciente en Zawiyah) de los grupos armados que rivalizan por tener prominencia, sobre todo en las regiones de producción de crudo.

Por otra parte, las disputas interimperialistas denotan la imposibilidad de resolver una línea mínimamente unificada sobre el proceso libio, así como sobre el proceso en Siria.

El imperialismo tratará sí, en efecto, de aplastar el proceso revolucionario abierto si no logran algún compromiso mínimamente estable, que en todo caso no tiene fundamentos durables debido a



la profundidad de la crisis capitalista. La salida de la democracia burguesa planteada como solución a todas las crisis nacionales no solo no tiene bases económicas, sino que se conjuga mal con los tiempos de crisis, guerras y revoluciones que nos tocan vivir.

La izquierda sin brújula

El inicio del proceso en Medio Oriente planteó una serie de discusiones en la izquierda que se reivindica revolucionaria y evidenció a la vez, en la mayoría de los casos, su total adaptación al imperialismo y al régimen democrático burgués. La caída de Kadhafi vuelve a plantear esas polémicas y a evidenciar nuevamente los esquemas preconcebidos de la izquierda legal, sus analogías directas ahistóricas y una concepción errónea basada en un evolucionismo etapista de la revolución con la que liquidan cualquier discusión y visión seria y mínimamente correcta sobre la mecánica interna de la revolución, su dialéctica de clase, sus fines históricos e inmediatos, sus fuerzas motrices, su nexo, su mecanismo político, es decir, con la que liquidan el método y las bases centrales de la revolución permanente.

Los morenistas de la LIT/PSTU (y sus hermanos más cercanos de la UIT/IS) son una clara expresión de este evolucionismo y etapismo vulgar. Festejan en sí mismo la caída de Kadhafi pues la conciben como una primera etapa necesaria de “revolución democrática” para la cual reviven la táctica (sin mencionarla, y ya superada por la historia), del Frente Único Antiimperialista. Sobre esta lógica, la LIT llegó al colmo de concebir un frente único de hecho entre las fuerzas de la OTAN

y las fuerzas que luchaban contra Kadhafi.²

A ellos pretenden responderles los morenistas de la FT/PTS, que se la pasaron planteando como salida a los procesos en Medio Oriente la línea de Asamblea Constituyente (al igual que sus aliados en el FIT del PO que agitó ridículamente la línea de “Una, dos, tres Asambleas Constituyentes”) que consideran vital para evitar el “desvío” del proceso democrático, al que ven como una etapa previa al planteo del poder y la dictadura proletaria. Por ello el PTS no hace más que evidenciar, en su polémica con la LIT, y en su política, la misma lógica etapista. Por ello terminan planteando que “Abajo Kadhafi” (la consigna que “articula” el “programa” de la LIT) debe ser la demanda (¿La consigna que moviliza?) alrededor de la que “se articule” un programa transicional (que nunca agitan o mencionan) y al que deconstruyen en base a las enseñanzas de Moreno sumando “las demandas más sentidas de los trabajadores y el pueblo laborioso, empezando por las de-

mandas democráticas formales -abajo la dictadura-, estructurales -fuera el imperialismo- e incorporando las demandas sociales -trabajo, salario, etc.- junto a las “organizativas” -comités, milicias, consejos o soviets”. La lógica etapista y formal los lleva incluso a la comparación mecánica (y ridícula) del actual proceso en Libia con los procesos en los ex estados obreros en el '89, a los que siguen denominando “revolución”.

Por ello mismo caen también en la visión de los campos, desde una concepción que concibe el proceso basado en la “autoactividad de las masas” como causa y efecto del mismo. Desde esta lógica plantean que “Para la LIT-CI no existe el problema de cómo plantear ya desde los primeros momentos, una política consecuente para fortalecer el “tercer campo” político-social-un polo obrero y de masas políticamente independiente y revolucionario”, y culminar hablando de “la toma del poder por el movimiento”. Estas “nuevas” categorías de “polo obrero y de masas” que tome el poder está reñida con el marxismo.

Es que, en su adaptación, la izquierda concibe y busca demostrar que a la burguesía se la desorganiza a nivel del régimen político y no en el terreno de la producción. Por ello, mas allá de los intentos del PTS por diferenciarse de la LIT en el terreno de las caracterizaciones, lo cierto es que comparten la línea política basada en la agitación de “Abajo Kadhafi”, “Ninguna injerencia imperialista”, sin plantear ningún programa que apunte a hacer pesar la centralidad del proletariado y a minar las bases económicas de la burguesía. Ni hablar de una línea que apunte a la intervención del proletariado de los países centrales.

La lucha es antiimperialista

Los marxistas no somos empiristas; la centralidad de la clase obrera no puede cambiarse por el papel de columna vertebral de un movimiento nacional o democrático dirigido por la burguesía o por direcciones pequeño burguesas que abran el camino al bonapartismo burgués. La lucha por la liberación nacional contra el imperialismo opresor, solo puede desarrollarse minando las bases económicas de la burguesía, a través del control obrero de la producción y la construcción del poder obrero, de la dictadura del proletariado basada en la alianza revolucionaria de la clase obrera y el pueblo pobre del campo y la ciudad dirigida por un partido obrero con un programa revolucionario y socialista.

Esta lucha debe comenzar a sentar sus bases en las organizaciones obreras de masas, a través de la convocatoria a un Congreso Sindical Regional con delegados mandatados que discuta y vote un programa obrero para imponer el poder obrero en la región. Son las organizaciones sindicales opositoras las que tienen la posibilidad y la responsabilidad de enfrentar a los burócratas de los sindicatos estatizados para expulsarlos y convertir a las organizaciones obreras en herramientas de la revolución, para golpear a los imperialistas en donde realmente importa: en la producción, avanzando, armas en mano, en las expropiación y el control obrero de la industria petrolera, rama fundamental de la economía libia, y también de la banca y los servicios fundamentales como el transporte y los puertos. La necesidad de poner en pie un partido obrero revolucionario que lleve adelante estas tareas se torna de importancia fundamental.

El estado de situación actual ya ha crispado los nervios de los cuadros burgueses europeos, que temen la escasez de hidrocarburos libios. Las necesidades de la planificación económica socialista transponen las fronteras nacionales. El proletariado de todos los países, empezando por aquel de los países imperialistas que buscan seguir esclavizando a Libia, tiene la tarea urgente de enfrentar la intervención de la OTAN a través de los métodos de nuestra clase como las huelgas y el boicot al esfuerzo de guerra, peleando por la retirada de las tropas imperialistas a partir de su derrota militar.

La lucha es contra un mismo enemigo que se encarga de imponer fronteras artificiales a los pueblos de la región, incluyendo la ocupación imperialista de Palestina.

Notas

[1] Libia produce ahora unos 570.000 barriles diarios en comparación con los 1,6 millones de barriles que extraía por día antes del inicio del proceso.

[2] Ver: “Revolución o golpe” y “Libia a sangre y fuego”, en www.litci.org

Cumbre del G20 en Cannes

DESORDEN IMPERIALISTA SOBRE EL FONDO DE LA RECESIÓN

Por Orlando Landuci

Los primeros días de Noviembre tuvo lugar en Cannes una nueva cumbre del G20. La reunión fue un gran fiasco, los imperialistas no logran dar una línea clara para salir de la crisis. Sin acuerdos, el avance catastrófico de la crisis capitalista internacional que amenaza con entrar en una etapa recesiva pone a la luz del día todas las contradicciones del crujir del armado institucional imperialista de la posguerra. Así vemos por primera vez resultados prácticos en este tipo de cumbres: los gobiernos de Italia y Grecia han sido volteados por el FMI y los gobiernos de los países imperialistas centrales para imponer el ataque a toda regla al proletariado y el pueblo trabajador.

La crisis de la UE en el centro de la mira

La crisis de la deuda en los eslabones débiles de Europa concentró la atención de la cumbre. Obama reclamó a sus pares europeos que pongan coto a la corrida especulativa en la periferia europea dejando bien claro que EEUU no va a pagar los platos rotos, negándose a un aumento del financiamiento yanqui al FMI. Lo que más preocupa a Obama es que las políticas de ajuste adoptadas por los gobiernos Europeos ya han planchado a 0% el crecimiento de la Eurozona minando las bases del proyecto yanqui de salir de la crisis a partir de las exportaciones industriales. Frau Merkel y Monsieur Sarkozy, sin llegar a un acuerdo más profundo en cuanto a la emisión de Eurobonos con el Banco Central Europeo como prestamista de última instancia (a lo que Alemania se niega) mostraron su línea para la UE: avanzar contra las tendencias centrífugas de la crisis a partir de la semicolonización de Grecia. Una política que amenaza muy concretamente a España, e inclusive a Italia. En palabras del propio Sarko, "Nunca quisimos cambiar gobiernos, ni en Grecia ni en Italia. Ese no es nuestro rol, esa no es nuestra idea de la democracia, pero está claro que existen reglas en Europa y si uno se exonera a sí mismo de estas reglas uno se excluye a sí mismo de Europa."¹ Toda una confesión de parte.

El reemplazo de estos gobiernos democrático-burgueses por gobiernos de "salvación nacional" encabezados por tecnócratas sacados del riñón de los centros del capital financiero internacional (de allí vienen Monti y Papademos) no sólo dejan desnudo el verdadero carácter de la Unión Europea como proyecto imperialista sino que profundizan la crisis de las corroidas instituciones políticas que tiemblan ante el avance de la crisis de la economía capitalista y por tanto de la agudización de la lucha de clases en Europa. La línea de Papandreu de hacer pasar el plan de ajuste Griego era una medida bonapartista que tenía en cuenta la necesidad de darle cierta base social a las políticas del estado burgués, pero en su desesperación, el imperialismo europeo lo consideró demasiado peligroso, y lo cambió por un gobierno fantoche sin considerar que está minando las bases de las propias instituciones de dominación de la burguesía. No se trata sin embargo de un enfrentamiento abstracto entre la democracia y la voluntad del pueblo griego contra la imposición de la UE y el FMI, sino sobre la dinámica política concreta, la dinámica de las clases sociales, que se enfrentan a muerte en la crisis. Sólo una Grecia semicolonizada y atada a los dictados de Berlín puede garantizar los negocios de los grandes bancos franceses, alemanes y yanquis en el país. Y sólo la oposición a este plan por parte



del proletariado acaudillando al pueblo oprimido será capaz de dar una salida progresiva, tomando el control de los medios de producción y el poder político que lo sustenta, para plantearse la necesidad urgente de unificar a la fragmentada Europa bajo la dictadura del proletariado, a través de una Federación de Repúblicas Socialistas. Esta enorme tarea sólo puede plantearse a partir de la unidad del proletariado griego con sus hermanos del resto de Europa, empezando por el más poderoso, el proletariado alemán.

¿Keynesianismo yanqui vs. Ortodoxia alemana?

Las contradicciones entre EEUU y Europa están a la vista. Pero es necesario detenernos en el falso debate que viene planteando la administración Obama en cuanto al desarrollo de planes de empleo y gasto público para activar la economía y su crítica a los planes de ajuste en Europa como demasiado prematuros. Tras este pseudo-debate económico lo que se esconde son los intereses opuestos de los antiguos aliados anticomunistas. Mientras EEUU busca evitar la competencia europea mediante una ficción económica al devaluar su moneda para abaratar sus mercancías y así poderlas hacer pasar las fronteras de la UE, Alemania pretende un ajuste ordenado de los índices macroeconómicos, donde el principal es el aumento de la productividad con una devaluación real (no

sólo monetaria) de los salarios de sus futuros semi-esclavos de la Europa mediterránea que le permitan continuar en su posición de exportador neto, lugar que detenta junto a China.

Todo esto lleva a la trillada discusión de los desequilibrios de la economía mundial. EEUU (importador neto) viene insistiendo en que estos desequilibrios comerciales deben saldarse mediante una "estabilización" artificial de los intercambios. Mientras, los europeos buscan un control de los mercados de capital a través de la imposición de una tasa de estabilización. En ambos casos, se trata de una intervención agresiva de los estados imperialistas sobre la economía mundial, muy lejano al pretendido "anarco-capitalismo" de Cristina. Pero en todo caso, estas tendencias estatistas prometen dos cosas: magnificar las contradicciones de la economía capitalista mundial y agudizar las tensiones interestatales. Y se basan en un mismo error: creer que, contra los que hace más de 150 años descubrió Marx, la economía se determina por su superficie en lo flujos comerciales y no en su núcleo profundo, la producción capitalista. He ahí, en el sistema de la propiedad privada de los medios de producción y su tendencia intrínseca a la caída de la tasa de ganancia, donde se encuentra el lastre de la economía mundial que los imperialistas no pueden desatar y que está llevando a la desocupación y la miseria a millones de trabajadores en todo el planeta.

EEUU sometido a las tendencias centrífugas

Como venimos señalando, lo más novedoso de la crisis actual es como está llevando a la principal potencia imperialista a desgarrarse en sus propias contradicciones. Al punto de parecerse cada vez más a esta caótica Europa, donde los diferentes estados puján entre sí y se abren debates insólitos sobre la constitución y el rol del gobierno central. Estas disquisiciones de teoría política están solventadas en la crisis del presupuesto de los diferentes estados norteamericanos y en la descarnada puja por la renta entre diferentes sectores de clase que se hace cada vez más abierta. Las salidas hacia afuera, con intervenciones militares como en la década pasada no pueden saldar estas contradicciones, incluso las intervenciones de Bush se están pagando ahora, en todas sus consecuencias no sólo económicas sino fundamentalmente en cuanto al rol del imperialismo yanqui en el mundo.

De esta manera, las instituciones políticas y su república están sintiendo los golpes de la crisis, esta está asentándose en lo más profundo de la sociedad. La lucha de clases llegó a EEUU para quedarse, y el movimiento de Occupy Wall Street y la última huelga en Oakland, luego de la dura lucha en Wisconsin, son los primeros choques que anuncian el despertar a la escena política del proletariado más poderoso del planeta.

En Cannes, los popes del mundo capitalista fueron a verse las caras en el espejo de la decadencia del podrido sistema que defienden. En las ramas industriales, del transporte, incluso en el sector público, y abiertamente en las trincheras de Medio Oriente, una nueva generación de combatientes cobra fuerzas y gana experiencia enfrentando el brutal ataque burgués. La tarea de los revolucionarios, en todo el planeta, es dar una lucha programática contra los reformistas y centristas de todo pelaje, adalides de la democracia pura y la reforma del estado de los patrones, para unificar a la vanguardia en un partido mundial que luche por la revolución socialista, es decir, para reconstruir la IV Internacional.

Notas

[1] Citado por el periódico The Guardian, Global recession grows closer as G20 summit fails, 05/11/2011